

Referencias

- Feyerabend, P. (s.f.). *Contra el método*. Barcelona.: Ariel.
- Foucault, M. (1979). *La arqueología del saber*. Bogotá.: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2003). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Buenos Aires.: Siglo XXI.
- Hegel, G. W. (2000). *Escritos pedagógicos*. México.: Fondo de Cultura Económica.
- Heidegger, M. (1960). *Carta sobre el humanismo*. Buenos Aires: Sur.
- Jaeger, W. (2001.). *Paideia: Los ideales de la cultura griega*. México.: Fondo de Cultura Económica.
- Max Neff, M. (2003). *Saber y comprender*. Medellín: Universidad de Antioquia.

La alfabetización académica en los institutos de Educación Superior: *un espacio para construir*

María Teresa Armas
Universidad Kennedy. Argentina
armasmariateresa@gmail.com

Enseñar y aprender en la Educación Superior
Relatos de experiencias
Ingresantes, educación superior, trayectoria, alfabetización académica

Resumen

En la actualidad, sabemos que la alfabetización inicial adquirida en la escuela primaria y secundaria no resulta suficiente para enfrentar las exigencias planteadas por la introducción en un campo nuevo de conocimiento. De este modo, se hace necesario adquirir una nueva alfabetización propia y particular de cada ámbito disciplinar de la que deben apropiarse los alumnos en su nuevo trayecto de formación como estudiantes de nivel superior.

Esta problemática se fundamenta en investigaciones realizadas por universidades e instituciones de educación superior, las que relevaron que el mayor porcentaje de abandono, tanto

en las carreras terciarias no universitarias como universitarias se produce en el transcurso de los dos primeros años.

De este modo, y atendiendo a que el desafío de la educación superior es contribuir a la formación de los ingresantes para que se constituyan en estudiantes del nivel; lo que significa en el sentido más estricto adquirir el oficio de estudiante, proponemos introducir la alfabetización académica en el inicio de la currícula de la educación superior.

Todo esto supone reflexionar sobre las estrategias de enseñanza para la interacción con las prácticas de aprendizaje y estudio.

Entre los principales objetivos de la alfabetización académica señalamos:

- Reinstalar el análisis respecto de cuál es la educación académica en la que se forman los alumnos que cursan estudios superiores.
- Actualizar la enseñanza y el aprendizaje en la universidad como responsabilidad política y pedagógica de todos.
- Generar un espacio para debatir nuestras prácticas de enseñanza.

Abstract

Today we know that the initial literacy acquired in primary and secondary school is not enough to face the demands raised by the introduction in a new field of knowledge. Therefore, it becomes necessary to acquire a new literacy, own and particular of each disciplinary area, that must be achieved by the students in their new journey of education as higher level students.

This problem is based on research carried out by universities and institutions of higher education, which have showed that the largest percentage of desertion occurs during the first two years.

Consequently, and understanding that the challenge of higher education is to contribute to the formation of the students, to allow them to become students of such level, which means to acquire the job of student, we suggest to introduce academic literacy at the beginning of the curricula of higher education.

All this means to think about the teaching strategies for the interaction with the practices of learning and study.

Among the main objectives of the academic literacy we point out:

- Reinstall the analysis about the academic education in which the students that are carrying on graduate studies are educated.

- Update the teaching and learning at the university as an everyone's political and pedagogical responsibility.
- Generate a space for debating our teaching methods

Fundamentación

La presente comunicación tiene por objeto realizar una propuesta cuyo eje principal se centró en un modelo de alfabetización académica inicial, que estuvo contemplado en la implementación del nuevo plan de estudios correspondiente a los profesorado de educación inicial y primaria dependientes de la Secretaría de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Esta problemática se fundamentó en investigaciones realizadas por universidades e instituciones de educación superior, las que evidenciaron, que el mayor porcentaje de abandono, en las carreras terciarias se produce en el transcurso de los dos primeros años de permanencia de los alumnos en la institución.

Una de las preocupaciones esenciales que surgieron a partir del trabajo de indagación de los estudiantes, se refirió a los problemas de comprensión que suelen tener por la falta de códigos compartidos entre los autores y ellos mismos como lectores.

Asimismo, se advirtió en el desempeño de los estudiantes, dificultades en la comprensión de los textos que conforman la bibliografía de los respectivos espacios curriculares.

Por lo tanto, y en vistas a generar posibilidades de mejora y retención, y al mismo tiempo que comenzaba la implementación de un nuevo plan de estudios; trabajamos en la identificación de las variables culturales de la gestión institucional; utilizando las metodologías pertinentes que permitieron un adecuado diagnóstico.

En relación a esto, Paula Carlino plantea que no se trata de que los estudiantes lleguen mal formados de sus estudios secundarios, sino que

*al “ingresar a la formación superior se les exige un cambio en su identidad como pensadores y analizadores de textos. Los textos académicos que los alumnos han de leer en este nivel educativo suelen ser derivados de textos científicos no escritos para ellos, sino para conocedores de las líneas de pensamiento y de las polémicas internas de cada campo de estudios”.*¹

¹ Carlino P. (2005). *Aprender a leer y escribir en la Universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Bs. As. Fondo de Cultura Económica.

En definitiva, los problemas de la lectura no devienen solo de la falta de habilidades o técnicas generalizables, sino que esos estudiantes se ven enfrentados a nuevas formas de escritura y de pensamiento que requieren modos específicos de producir y de analizar lo leído.

Algo que dificulta la lectura, es entre muchos aspectos, que los textos suponen lectores con conocimientos que ellos aún no poseen o hacen referencia permanente a puntos de vista y posturas teóricas de otros autores.

Por otra parte, los docentes esperan que sus alumnos entiendan del texto lo que ellos entendieron, como si la información estuviera disponible de forma unívoca. Obviamente se olvida, que del texto no se puede desprender la información sugerida o implícita si el lector no dispone de ciertos conocimientos y si no puede desplegar una particular actitud cognitiva sobre el texto.

En este sentido, Carlino define a la alfabetización académica como *“el conjunto de nociones y estrategias necesarias para participar de la cultura discursiva de las disciplinas; así como de las actividades de producción y análisis de textos requeridos para aprender”*.²

Los textos de circulación académica presentan cierta complejidad y especificidad. Su apropiación requiere de operaciones intelectuales y habilidades específicas que es necesario construir. Cada campo disciplinar necesita y a la vez promueve la adquisición de recursos de lectura y escritura propios. No existe un discurso académico único sino varios, correspondientes a diversas comunidades académicas.

Por lo antedicho, debemos decir que los estudiantes de Nivel Superior deben formarse como lectores expertos, es decir, deben conocer los procedimientos de la comprensión lectora a fin de que puedan comunicar los saberes y dar cuenta de cómo se lee cada texto: identificando, estableciendo la jerarquía de la información y las relaciones de causalidad, oposición, consecuencia, etc.

Asimismo en cada disciplina se implican ciertas operaciones cognitivas que los docentes deben poner en juego para que los estudiantes estén en condiciones de comprender un texto de su campo específico o técnico.

De ahí la importancia del taller de alfabetización académica como instrumento de base para la comprensión de los contenidos de los distintos espacios curriculares; es decir, que lo que se pretende en este espacio no es desarrollar exclusivamente contenidos conceptuales, sino considerar los contenidos procedimentales como herramientas para acceder a la construcción posterior de los significados y saberes propios de cada área.

Sabemos que en las instituciones de educación superior, existen cursos o sistemas de ingreso que contemplan estrategias de acompañamiento a los estudiantes; pero no basta con un curso inicial

² Carlino). Op. Cit.

de corta duración, se necesita un proceso continuo de implementación de estrategias que acompañen al alumno en su trayectoria formativa y particularmente desde el enfoque de la alfabetización académica inicial

Por ello, se distinguen dos momentos:

1) *El ingreso inicial*, que se realiza al comienzo del ciclo lectivo para los aspirantes a primer año. En este sentido e independientemente de los formatos que adquiera dicho ingreso (taller, curso, otras alternativas). En este momento se procura sentar las bases conceptuales y metodológicas con respecto a las prácticas de alfabetización académica, es decir, a través del trabajo con textos del ámbito académico, los aspirantes inician en el nivel superior procesos de aplicación de lectura y escritura que les permiten acceder a los campos de conocimiento específico a la par que desarrollan sus habilidades cognitivas.

2) *El acompañamiento de la trayectoria formativa y académica.*, retomando en forma recursiva, variada, progresiva y en profundidad cognitiva las prácticas de lectura y escritura con los textos habituales de las cátedras de primer año y de los años sucesivos.

Propósitos del programa

- Generar un espacio de reflexión, problematización y acción donde los estudiantes puedan reconocerse en las condiciones en las que se van construyendo como sujetos educativos.
- Favorecer la apropiación de estrategias de lectura y escritura específicas de cada área o disciplina, que les permitan mejorar sus niveles de comprensión y construcción de conocimientos.
- Facilitar la adquisición del discurso escrito a la vez de capacitarlos e estrategias para su análisis crítico reflexivo.
- Desarrollar la apropiación de estilos de expresión escrita lo suficientemente organizados como para producir sus propios textos con un nivel de claridad y profundidad consecuente con la formación académica.
- Contribuir a la disposición de mecanismos de comprensión autónoma capaces de adherir, argumentar, contrargumentar las producciones a las que accedan a través del discurso oral y/o escrito.

Ejes de la propuesta

1.- La lectura y escritura entendidas como habilidades o conocimientos con los que los estudiantes deberían contar al inicio de su carrera terciaria y que por algún motivo no habían conseguido adquirir en sus experiencias anteriores.

2.- La comprensión y la producción de textos se entiende como intrínsecamente vinculada a la construcción de conocimientos específicos de los discursos disciplinares.

Contenidos del Programa de Alfabetización Académica

1.- El discurso científico-académico

Caracterización. La enunciación del discurso científico académico. El referente.

El enunciador y el destinatario del discurso científico académico.

Las estrategias cognitivas necesarias al lector del discurso.

2.- El texto expositivo académico

El destinatario del texto y el vínculo con la intención de lo escrito.

La organización del texto. El uso de convenciones.

El título como orientador argumentativo. Los conectores.

El discurso expositivo. La explicación.

3.- Exposición y argumentación

La argumentación. El uso de conectores.

Las referencias bibliográficas.

El resumen. El abstract. La monografía.

Metodología de Trabajo

El espacio del taller fue el ámbito para trabajar sobre los propios escritos y sobre los escritos de otros. De este modo, la lectura/escucha de los textos propios y ajenos fue una práctica habitual; del mismo modo que la revisión y autocorrección de textos propios y ajenos.

A lo largo de los encuentros, se plantearon diferentes situaciones problemáticas basadas en el ingreso de los estudiantes al instituto formador y a las prácticas de lectura y escritura de diferentes discursos académicos.

La evaluación de esta instancia se asumió como una responsabilidad pedagógica, ética y social, inherente a los procesos de enseñanza-aprendizaje y no como una técnica de selección y control.

Se reconoció a la evaluación como un acto de conocimiento que define en la práctica la coherencia entre los postulados y las acciones; entre lo que se dice y lo que se hace; entre lo deseable y lo posible.

La dinámica planteada a través de este taller de alfabetización académica, implicó una permanente revisión de las tareas efectuadas, estimulando un proceso continuo de auto, co y heteroevaluación por parte de los diferentes actores intervinientes en el taller.

Conclusiones

- Los espacios generados por este taller pusieron de manifiesto la apropiación por parte de los estudiantes de estrategias de lectura y escritura de textos académicos.
- En este espacio curricular cobró singular importancia la socialización de las producciones, ya que fue un espacio pensado para generar el intercambio y la discusión; para poner de manifiesto las representaciones de los estudiantes y de ese modo analizarlas a partir de los aportes teóricos con el objeto de posibilitar la constitución de sí mismos como sujetos educativos capaces de apropiarse de estrategias de lecto-escritura de textos académicos.
- El aprendizaje a través de la problematización fue uno de los ejes de la propuesta metodológica, ya que en ese lugar fue donde se confrontaron los esquemas propios y asimismo aparecieron los contradictorios y se hizo necesaria la construcción de estrategias y conocimientos que las superaran.
- Asimismo, cabe destacar que cada uno de los estudiantes que intervinieron desde su especificidad y singularidad aportó una visión diferente para la comprensión y el análisis de los diferentes problemas planteados.
- Se reconoció a la evaluación como un acto de conocimiento que define en la práctica la coherencia entre los postulados y las acciones, entre lo que se dice y lo que se hace; entre lo deseable y lo posible.
- También cabe señalar que la dinámica planteada en este módulo implicó una permanente revisión de las tareas efectuadas, estimulando un proceso continuo de auto, co y heteroevaluación por parte de los diferentes actores que participaron del mismo.

Referencias

- Alvarado M. (1997). *Escritura e invención en la escuela*. Buenos Aires. AZ.
- Arnoux E. (1998). *Talleres de lectura y escritura. Textos y actividades*. Buenos Aires. Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común. UBA:
- Arnoux E., Di Stéfano M., Pereira C. (2002). *La lectura y la escritura en la Universidad*. Buenos Aires. Eudeba.
- Bruner G. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid. Visor.
- Carlino P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Ciapuscio G. (1994). *Tipos textuales*. Buenos Aires. Oficina de Publicaciones del Ciclo Básico Común. UBA.
- Cols E. (2003). *El primer año e la universidad. Revisión de experiencias de apoyo al estudiante y mejora pedagógica*. Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- García Negroni M. (2001). *Manual de corrección de estilo*. Buenos Aires. Byblos.
- Marafioti R., Pérez de Medina E., Balmayor E. (1998). *Recorridos semiológicos, signos, enunciación y argumentación*. Buenos Aires. Eudeba.
- Montolio E. (coord..) (2000). *Manual práctico de escritura académica*. Barcelona. Ariel.
- Padrón J. (1996). *Análisis del discurso e investigación social. Temas para un seminario*. Caracas. USR.
- Rodari G. (1983). *La gramática de la fantasía*. Barcelona. Argos Vergara.
- Seco M. (1998). *Diccionario Práctico de la Lengua Española*. Madrid. Espasa.